

LOS TRES OBSTÁCULOS EN MI VIDA

Salí de mi país por la inseguridad y un problema familiar muy muy doloroso. El viaje comenzó en dos mil quince, solo había obstáculos en el camino. Mi destino fue la libertad y la tranquilidad.

Comenzaron las trabas en Mali y Argelia; para salir de Mali rumbo a Argelia había que cruzar el desierto y los puestos yihadistas. Salí de mi país por Gao, la última ciudad que estaba bajo el control de Mali al lado de Argelia. Había gente que juntaba los convoyes. Esta primera parte del viaje no tenía precio, solo había que negociar. Éramos cincuenta y cinco personas en un camión que no tenía cobertura; en el camión estábamos muy muy apretados. Nos dieron cuatro litros de agua a cada uno y galletas; a una temperatura de cuarenta a cuarenta y cinco grados para un viaje de al menos tres días. Fuimos arrestados cuatro veces por yihadistas de grupos diferentes.

Los primeros yihadistas arrestaron al conductor, nos bajaron del camión y nos tiraron al suelo. El suelo estaba muy muy caliente y nos prohibieron hacer cualquier movimiento. Nos dijeron que sus deseos eran órdenes y que tuviéramos cuidado con desobedecerlas, porque los que las desobedecieran, probarían la muerte. Cada uno de nosotros pagó las sumas que nos pidieron. Luego volvimos a la camioneta y nos fuimos.

Dos horas después llegamos al segundo puesto yihadista. Nos detuvo otro grupo que no tenía la misma ambición que el primero. Nos hicieron bajar a rezar juntos media hora obligatoriamente. Ahí fue donde nos dieron un litro de agua a cada uno y nos dejaron ir. El conductor siguió conduciendo hasta el atardecer; es muy difícil conducir en el Sáhara por la noche. Hacía frío, no tenía chaqueta, tampoco abrigo, no pude dormir.

Reiniciamos la mañana de felicidad hasta el tercer puesto en Kidal, la última región de Mali y también más peligrosa. Todos los pasajeros pagaron el dinero que pedían excepto otras cinco personas y yo, no teníamos más dinero. Por suerte a cambio se llevaron nuestros teléfonos. Luego revisaron todas las mochilas y encontraron una pequeña cantidad de droga. El dueño de la mochila fue asesinado frente a todos. Era la primera vez que un hombre había sido asesinado frente de mí. Yo estaba en shock. Luego volvimos todos a la camioneta con el cadáver y volvimos a tomar el camino.

LOS TRES OBSTÁCULOS EN MI VIDA

Dos horas después el conductor se detuvo para tirar el cadáver, nos dirigimos hacia la frontera hasta el último control yihadista. El último fue más fácil que los tres primeros. Nos preguntaron qué había en nuestras mochilas. Solo teníamos ropa en nuestras mochilas. Cuando todas las mochilas fueron revisadas, nos dejaron ir y (¡uf!) cruzamos la frontera de Argelia.

Llegados a Argelia, cada uno siguió su propio camino. Argelia no fue fácil para mí. Trabajé en Argelia, pero muchas veces se negaron a pagarme y me agredieron varias veces. Decidí irme de allí para irme a Marruecos; para intentar venir a España. Pero fue muy difícil y muy duro.

La caridad es lo que nunca imaginé que podría hacer en mi vida, pero lo hice en Marruecos. Viví en el bosque varios meses y también cogí la comida de la basura. Agradecí a las mujeres marroquíes por sus pequeñas monedas, es el mejor recuerdo para mí. Hasta que llegué a saltar la triple valla de Melilla.